



EN LA JUBILACIÓN DEL PROF. DR. GABRIEL PÉREZ RODRÍGUEZ

Me corresponde el honor y el derecho, que esta vez me han sido concedidos por la competencia objetiva del Decano de nuestra Facultad de Teología, de hacer la obligada aunque sucinta laudatio de nuestro colega y amigo que pasa a disfrutar anticipadamente del «descanso» prometido a los trabajadores del Reino. Su nombre teofórico puede ser emblemático y significativo de lo que ha sido en los tiempos de trabajo. Siguiendo una legítima acomodación bíblica, bien podemos reconocer en él al hombre de Dios, revestido de su poder y de su presencia estimulante puestas al servicio de la Facultad a los más diversos niveles que ella comporta. Esta fortaleza divina ha sido personificada en D. Gabriel en los múltiples campos de su laboreo incesante. Los enumeramos siguiendo el orden exigido por la circunstancia doble de servir de introducción a la «última clase oficial» de su docencia y al homenaje que le dedica la Facultad de Teología a través de su revista *Salmanticensis*, ponderando y agradeciendo sus méritos.

ACTIVIDAD DOCENTE

D. Gabriel se estrenó como Profesor del Centro de Estudios Bíblicos y Orientales existente en nuestra Universidad allá por las calendas del 1950. Suplió en su Cátedra al Rector Magnífico de la misma —el entrañable D. Lorenzo Turrado— en su ausencia obligada durante la celebración del Concilio Vaticano II, del que era perito.

Ya el año 1962 había sido nombrado «Profesor ad tempus» de Cuestiones Especiales de Sagrada Escritura en nuestra Facultad. Su magisterio bíblico lo rubricó en 1970 el nombramiento de Profesor contratado de Sagrada Escritura, debiendo impartir el núme-

ro de horas equivalente a las exigidas por la dedicación completa. Pasó a la categoría de Agregado de Sagrada Escritura (Nuevo Testamento) en 1974, previo el requerido Concurso de cátedra y el nombramiento del Gran Canciller. Cinco años más tarde, en 1980, fue reconocido como Catedrático de Sagrada Escritura (Nuevo Testamento).

ACTIVIDAD PUBLICISTA

En los inicios de la aparición de la literatura bíblica contemporánea en nuestra patria, los profesores de Salamanca se hicieron presentes en la *Biblia Comentada*, editada por la BAC. D. Gabriel comentó en ella los libros de los Proverbios, el Eclesiastés, la Sabiduría y el Eclesiástico (año 1967). Simultáneamente hacía su aparición el *Manual Bíblico*, de la Casa de la Biblia, con la aportación del profesor Pérez Rodríguez a los *Libros Sapienciales* (vol. II) y la *Introducción y exégesis de perícopas selectas de los Hechos de los Apóstoles* (vol. 4).

Los escritos de nuestro profesor jubilado —afortunadamente sigue como «emérito», con la esperanza por nuestra parte de que el título unánimemente reconocido no se quede en simple aunque merecida distinción— van del Antiguo al Nuevo Testamento en un equilibrio no calculado, pero bastante aproximado. Sus preferencias en el AT han sido los *Libros Sapienciales*. Sobre ellos nos ha ofrecido libros y artículos múltiples, variados e interesantes en razón de su contenido y perspectivas para los tiempos actuales. Y es que la sabiduría de los Sabios del antiguo Israel sigue siendo útil también para el nuevo Israel. Mencionemos los siguientes:

- Los ya citados de la *Biblia Comentada* y del *Manual Bíblico*.
- ‘Aportación de los Sabios de Israel al matrimonio cristiano’, en *Palabra y Vida*, 1984.
- El libro de *Josué en la Historia de la Salvación* fue estudiado a fondo en su triple dimensión, histórica, literaria y teológica, durante un período de tiempo largo e impreciso, como es el exigido por las tesis doctorales. Vio la luz con gran regocijo para los amantes del AT el año 1972, en un volumen de 415 páginas.
- *La Literatura Sapiencial*, libro de texto para el alumnado de los Cursos Bíblicos a Distancia (1973).

- ‘La Sabiduría humanística de los Sabios de Israel’, en *Sal-manticensis*, 1979, pp. 349-383.
- ‘Sabiduría religiosa en los Sabios de Israel’, en *Salmanti-censis*, 1980, pp. 5-33. El artículo está centrado en la aportación de los Sabios de Israel al concepto del hombre ideal.
- ‘Sabiduría y Palabra. Aportación de la literatura sapiencial a la revelación de la Segunda Persona’, en *Studium Legio-nense*, 1987, pp. 9-36.

Dentro del NT sus publicaciones ocupan un campo más extenso. Destacaríamos, para empezar, el libro sobre *La infancia de Jesús*, publicado en la colección «Teología en Diálogo» de nuestra Facultad, el año 1990. A lo largo de sus 266 páginas son abordados con gran profundidad y claridad —ésta es una de las cualidades más destacadas por los alumnos de D. Gabriel a lo largo de las décadas de su docencia— los múltiples temas, cuestiones y problemas, la teología de los primeros capítulos de Mateo y de Lucas.

- Puestas las bases en el libro que acabamos de citar, parecía lógico esperar el artículo titulado ‘La Familia de Nazaret’, que publicó en *Carthaginensia*, en 1994, pp. 237-261.
- Dentro de sus publicaciones sobre los evangelios destacaríamos el que lleva por título ‘Lucas, evangelio de exigencias radicales’, en *Ciencia Tomista*, miscelánea-homenaje al P. A. Colunga, 1979, pp. 319-367. Se halla bajo el denominador común de «Servidor de la Palabra».
- ‘El Reino predicado por Cristo’, en *Studium Legionense*, 1974, pp. 133-161.
- La imagen de Jesús en los evangelios, dentro de la unidad didáctica *Jesucristo*, solicitado por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid 1976.
- ‘Jesucristo en la sinagoga de Nazaret’ (Lc 4, 16-22), en *Asambleas del Señor*.
- *Cartas de la Cautividad y cartas Pastorales*, libro-texto para los alumnos de Cursos Bíblicos a Distancia, Madrid 1985.
- ‘Bienaventurados los desprendidos’, en *Biblia, Exégesis y Cultura*, Pamplona, 1994, pp. 311-325.
- Varios artículos publicados en la revista *Cultura Bíblica*; en la *Enciclopedia de la Biblia* (Ed. Garriga) y en la *Gran Enciclopedia Rialp*. Se ha asomado también con frecuencia a la revista de alta divulgación bíblica *Evangelio y Vida*, de la que es colaborador habitual.

ACTIVIDAD APOSTÓLICO-BÍBLICA

D. Gabriel es cofundador, junto con otros siete aventureros, entre los que tengo el honor de contarme, de la *Casa de la Biblia*. El amor a aquella obra que nos costó insomnios, dolores y lágrimas, nos llevó, cuando tomamos conciencia de la imposibilidad de llevarla personalmente, a traspasarla a la Hermandad de Sacerdotes Operarios, por el principio de que las personas pasan pero las instituciones permanecen. Su director es hoy D. Santiago Guijarro, que actualmente imparte clases de Nuevo Testamento en nuestra Facultad.

Sus orígenes, diez años antes de ser convocado el Concilio Vaticano II, fueron difíciles. Pero estamos plenamente convencidos de que sus frutos, que permanecen, compensaron ampliamente nuestro generoso esfuerzo. De aquella *Casa de la Biblia* brotó con fuerza la Escuela Bíblica de Madrid, bajo los mejores auspicios del entonces arzobispo de Madrid, Dr. Morcillo. También esta obra pasó del terreno personal, al que pertenecía como pieza clave D. Gabriel, al institucional. La traspasamos a la orden agustiniana y desde entonces y hasta el día de hoy ha sido regida con mano diestra por nuestro común amigo Antonio Salas.

¿A cuántas versiones de la Biblia ha hecho D. Gabriel introducciones, traducciones del texto bíblico y las notas correspondientes a los libros que él más ha cultivado? No sabría decirlo. Probablemente ni él mismo lo sepa: Biblias editadas por la *Casa de la Biblia*, hasta la última que todavía huele a nueva; Ediciones Paulinas... Recientemente ha entregado los originales del evangelio de Lucas, en su versión y notas de tipo pastoral, así como todo el material similar de las cartas pastorales para un NT que editará en breve Difusora Bíblica.

La presencia de D. Gabriel en la difusión de la palabra de Dios, en conferencias de todo tipo, semanas bíblicas, simposios, es difícil de enumerar. Son pocas las ciudades, desde La Coruña a Huelva, en las que no haya intervenido en el ejercicio del apostolado bíblico, que ha sido para él tan necesario como el aire que respira.

Incluso dentro de la Universidad Pontificia de Salamanca, aunque al margen de la Facultad de Teología, su actividad en el terreno de la docencia bíblica ha sido ejercida con aplauso en distintas áreas, escuelas e incluso Facultades. Pensamos en su actividad en la escuela de enfermería *Salus Infirmorum* y en otras que resultaría tedioso enumerar.

PRESENCIA DIOCESANA

El profesor jubilado al que hoy homenajecemos, «emérito» para su mayor gloria, vivió siempre profundamente enraizado en su diócesis de origen, Salamanca, y con profundas querencias hacia su pueblo natal, Villar de Peralonso, vulgarmente conocido como «El Villar», donde nació en el seno de una familia profundamente cristiana y laboriosa. De Villar de Peralonso se vino al Seminario de Salamanca y a su Universidad. Naturalmente que su especialidad bíblica le obligó a viajar a Roma, donde fue alumno estable, y por supuesto aprovechado, en el Pontificio Instituto Bíblico.

Sus actividades diocesanas han sido múltiples, aunque no dispersas: conferencias, cursillos, visitas apostólicas a parroquias rústicas y urbanas, formación permanente del clero a nivel diocesano y zonal y de grupos cristianos comprometidos y atraídos por la Biblia, adoración nocturna... Logró evitar la dispersión gracias a su centro de gravedad que siempre fue la Biblia.

Durante cuatro años sirvió el cargo de Vicario Pastoral de la Diócesis de Salamanca, de cuya catedral, como no podía ser por menos en su época de afianzamiento como profesor de Sagrada Escritura, es canónigo, previa oposición sobre temario bíblico, desde 1962.

Para este apartado he reservado la mención de tres artículos muy importantes de D. Gabriel: 'El espíritu sacerdotal y sentido de Iglesia en la Sda. Escritura', publicado en *Seminarium* en 1976. La petición de este importante artículo se la hizo al Rector de nuestra Universidad el Cardenal Garrone, y el Rector Magnífico de aquel momento creyó oportuno que la persona más indicada para cumplir un encargo de tanto honor como responsabilidad era D. Gabriel. Y, naturalmente, acertó plenamente.

El segundo lleva por título 'La eucaristía en la vida sacerdotal. Perspectivas bíblicas y dimensiones sacerdotales'. Se trata de la ampliación de una importante conferencia tenida en Toledo. Fue publicada en *Eucaristía y Vida Cristiana* en 1978, pp. 177-214.

El tercero de los artículos reservados para este apartado lleva como título, y ya el título habla por sí mismo de su importancia, 'Hermenéutica Bíblica. Precisiones y exigencias metodológicas', en *Studium Legionense*, 1979. Es un estudio teórico-práctico sobre las posibilidades de acceso a la figura de Jesús.

Dentro del campo de la extensión universitaria debe figurar la dirección de la Cátedra «Domingo Soto», de la Universidad Civil durante el curso 1992-93, que llevó a cabo con singular aplauso.

No podemos olvidar, aunque tengamos que remontarnos casi a los orígenes de su actividad (1957) su docencia bíblica en el Instituto Teológico de Santa Catalina, convertido después en Escuela Universitaria de Pedagogía Religiosa.

EL CARISMA DEL GOBIERNO

D. Gabriel aprendió de «los sabios de Israel», con los que se ha sentido familiarizado toda su vida, las normas para el buen gobierno y las ha aplicado en diversos niveles y, en uno u otro, de forma permanente. Puede ser considerado como el inquilino más asiduo del Decanato, desde donde sirvió a la Facultad de Teología durante catorce años, entre su actividad de Decano o de Vicedecano. Incluso fue Vicedecano antes de existir esta figura jurídica, que él anticipó revistiéndola del nombre de «Secretario del Decanato» (año 1972). Si la Facultad hubiese tenido que pagarle por horas de servicio y de paciencia con profesores y alumnos hoy estaría mucho más endeudada de lo generalmente aceptable.

Y las normas de los Sabios para el buen gobierno las aplicó también a la Dirección del Secretariado para la Formación Permanente del Clero ya desde su fase de ensayo (año 1973) y posteriormente, no sé si con alguna alternancia «unque in hodiernum diem», desde su establecimiento permanente en nuestra Facultad a petición y bajo el amparo y exigencias de la Conferencia Episcopal.

Terminemos nuestra «laudatio» diciendo que la fortaleza del hombre de Dios la demuestran los proyectos de este profesor «emérito». Está terminando de traducir una obra voluminosa titulada *Guía para el griego bíblico*, que él ha explicado durante decenios en nuestra Facultad. La realización de otros múltiples proyectos, de los que le he oído hablar con cierta reiteración, dependerá de los años que Yahvé quiera añadir antes del descanso definitivo del que habla la carta a los Hebreos y que, por las apariencias, no van a ser pocos. Nosotros así lo deseamos vivamente por dos razones. La primera sería la de la amistad, que ya fue formulada por los Sabios de Israel: larga vida es un buen premio para el justo. Sería la segunda la de la compensación. Renun-

ció a sus proyectos de investigación, de estudio y de publicación de obras que lleva en el corazón por las exigencias de dedicación al servicio a los demás, a la Facultad, siempre que ésta se lo pidió. Que, al verse exonerado de sus trabajos de gobierno pueda dedicarse, tranquila y serenamente a realizar las obras a las que, por las razones mencionadas, debió renunciar durante el tiempo de su actividad acaparadora.

FELIPE F. RAMOS